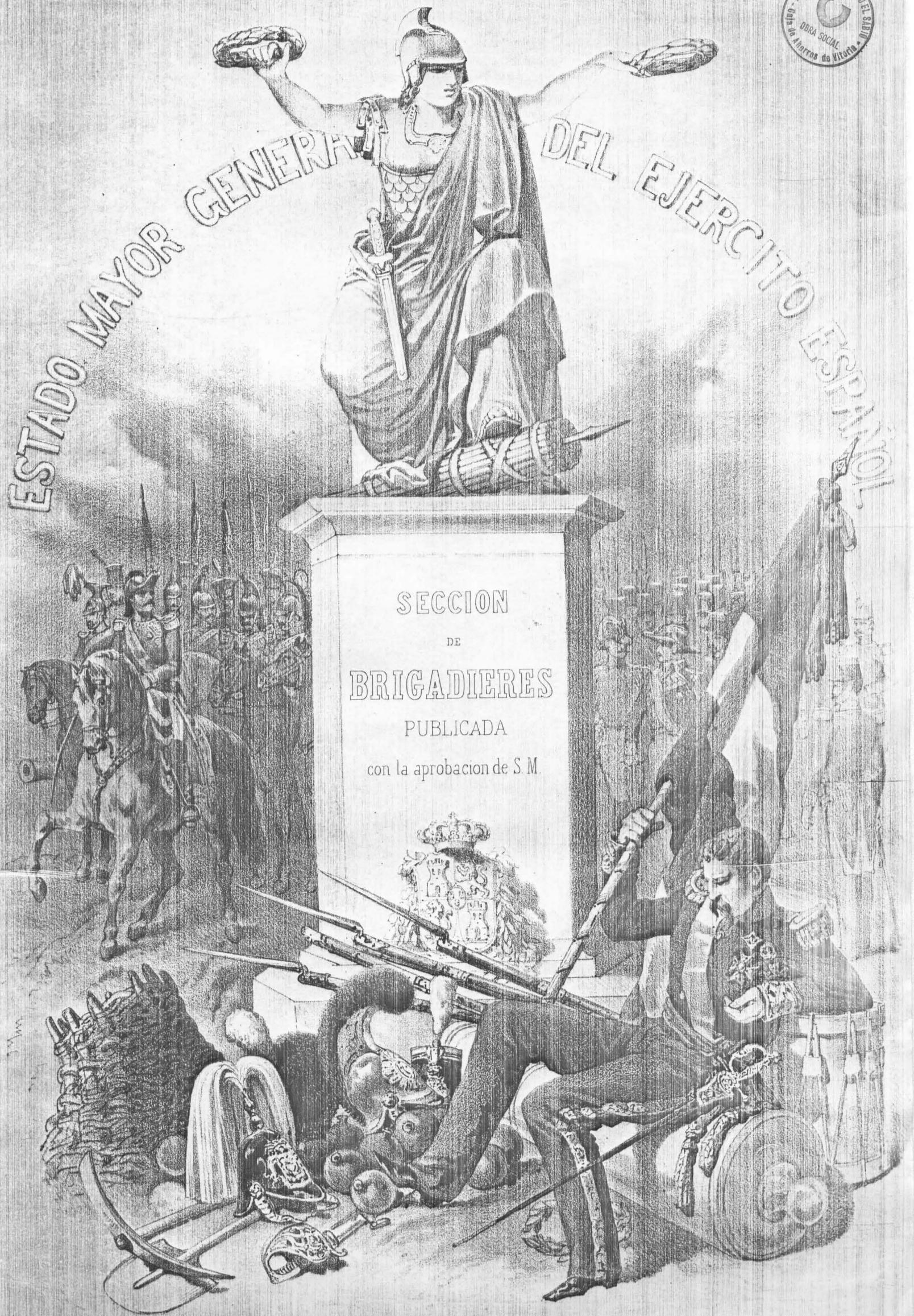


M-1468  
F-203

ARL  
195





obra dib' y litº

Lit de la obra S Gonzalez Factor M Madrid



Ramon Corres

# EL BRIGADIER DE CABALLERIA

## D. RAMON CORRES.

Su antigüedad 19 de mayo de 1845.



**E**l brigadier de caballería D. RAMON CORRES, nació en el pueblo de Marañón, merindad de Estella, provincia de Navarra, el dia 31 de agosto de 1790, hijo de D. Juan y de doña María Angela de Vedia, que pertenecían á la honrada clase de labradores. A esta misma profesion fué dedicado CORRES en los primeros años de su juventud, hasta que á los 19 de su edad animado del ardor patrio que despertó en toda la nación la invasion de los franceses, tomó voluntariamente las armas con otros jóvenes de su pueblo, y se presentó el dia 8 de setiembre de 1809 al cura D. Vicente Cenzano, que había levantado una partida en defensa de la independencia nacional, con la que operaba por los pueblos de la Rioja y Navarra.

**1809 y 1810.**—Con el referido D. Vicente Cenzano recorrió CORRES diferentes veces la línea del Ebro y en el mismo mes de setiembre de 1809 se halló en la accion dada en Logroño, que fué, por valernos de la expresion que el mismo CORRES usa en unos apuntes que tenemos á la vista, su bautismo militar. En 27 de diciembre asistió tambien á la de Soto de Cameros, al mando de D. Juan Diaz Porlier.

Despues que se deshizo la partida del cura Cenzano, se unió CORRES á la division de Navarra mandada por el entendido y valiente D. Javier Mina, sobrino del general que posteriormente se tituló conde de Espoz y Mina, á cuyas órdenes pasó despues, corriendo las diversas vicisitudes de aquella campaña. A las órdenes del primero se halló en la accion de Santa Cruz de Campezu, el 10 de enero de 1810; en junio en la del Poyo al mando del comandante general Mina; al del mismo despues en Tiebas, en los campos de San Adrian en setiembre, en Tarazona y Escubí; en los campos de Almazan á las órdenes de D. Juan Hernandez, y en Peralta.

**1811 á 1814.**—El 1.<sup>o</sup> de enero del primer año asistió á la accion de Aguilar de Navarra; el 2 á la de Mendaza; el 8 á la de La Poblacion á Marañón; el 18 á la de Villamavor; el 10 y 23 de febrero al Cripan y Cabreda; el 3 de marzo á la del Villar; el 4 á la de los montes de Izqui; el 20 á la de Maestu; el 27 á la de Nazar á las órdenes del general Mina; el 2 de abril á la del monte del Castillo; el 4 de mayo á la del campo de Ara-

na; el 12 del mismo á la del Villar; el 23 de mayo á la de Arlabau á las órdenes de Mina; el 18 de junio á la del Hoyon; el 8 de julio fué nombrado cabo; el 5 de agosto se halló en la accion de la Cabreda; el 11 de setiembre en la de de Santa Cruz de Campezu al mando de Mina; el 14 de noviembre en la de Piedrola y el 23 de diciembre en Puente la Reina.

Las acciones en que CORRES tomó parte en 1812 fueron: la de Salvatierra en 1.<sup>o</sup> de enero; la de Sangüesa el 11 y la de Lodosa el 22 del propio mes; ya ascendido á sargento 2.<sup>o</sup> en 16 de febrero se encontró en la de Arlabau el 12 de abril y en la de Segura el 16 de mayo, ambas á las órdenes de Mina; en la de Sabando el 22 de mayo; en la de Acedo el 16 de junio; en la de Vitoria el 14 de junio donde fué herido de bala de fusil; en la de Logroño el 12 de agosto; en la de Alegria el 21 de setiembre; en la de Salinillas el 7 de octubre; en la de Descarga el 10 del mismo; en la de los caseríos de Vergara el 11, y en la de Descarga nuevamente el 11 de noviembre, siendo en 15 de diciembre ascendido á sargento primero.

Continuando las operaciones de la campaña asistió CORRES en 1813 á la accion de Maestu el 14 de mayo; á la batalla de Vitoria el 21 de junio y al mando del general Mina á la accion de Alfaro el 27 del mismo mes; á la de Tudela el 28 del mismo y al sitio y rendicion del castillo de Zaragoza; siendo en 50 del propio mes promovido á alferez. De manera que en menos de cuatro años supo CORRES por el valor con que se distinguió siempre á la vista de sus jefes, recorrer todos los grados inferiores de la milicia y encontrarse ya en la clase de oficial.

Durante los años anotados al márgen ademas de las acciones que quedan consignadas y de las cuales, las que no fueron al mando de Mina, como queda expresado, lo fueron al del coronel del regimiento caballería de Navarra, en que servía, D. Sebastian Fernandez, en su mayor parte; ademas de estas acciones repetimos, se encontró CORRES en las de San Vicente de la Rioja, campos entre Oyon y Logroño, carretera real de Madrid al frente de Nanclares y la de Añastro en el condado de Treviño, cuyas fechas no estan marcadas en su hoja de servicios. Obtuvo tambien los diplomas para usar las condecoraciones del 7.<sup>o</sup> ejercito y batalla de Vitoria.

**1813 á 1821.**—Prestó CORRES el servicio de su clase en su regimiento en marchas y guardiciones, sin que ocurriera ninguna cosa digna de particular mencion, mas que la de haber pasado desde el regimiento de Navarra al del Principe, y despues de haber servido en este un año y tres meses, al de Sagunto, donde permaneció.

1822.—Salió con el mismo á la Mancha en persecucion de la partida realista del Abuelo, y desde esta provincia pasó á la de Castilla la Vieja, en la que su regimiento fué dividido en partidas, y en el mes de octubre se halló en la accion de Carazo, en la que le mataron el caballo, é hizo prisionero á un comandante enemigo. Despues se encontró en la de Aranzo de Daimiel, á las órdenes de D. Marcelino Oráa, que era en aquella época comandante del regimiento infantería de Granada, que habiendo salido de guerrillero, causó á los enemigos la pérdida de 37 caballos, siete hombres prisioneros y algunos muertos; en la de Reinoso en diciembre á las órdenes del comandante general de la provincia, donde los realistas perdieron 50 hombres muertos y 5 prisioneros, y se les cogieron 29 caballos y dos carros de armas y municiones; y por último en la de Quintanar de la Puente á las órdenes de su teniente coronel D. Florencio Ceruti, en la que causaron al enemigo 70 muertos y le tomaron 30 prisioneros y 77 caballos, rescatando ademas 7 nacionales de Palencia.

1823.—Hallándose Corres mandando una partida de 25 caballos atacó á 250 realistas de igual arma, entre ellos 70 lanceros, mandados por Bessieres, entre las casas de Uceda y Murillo, causándoles 8 muertos, y tomándoles 58 caballos y algunas armas, habiendo sido la única pérdida de su partida 4 hombres heridos y un caballo inutilizado de un lanzazo que recibió en la cabeza.

Despues de este notable hecho de armas asistió Corres á la accion de Trillo, á las órdenes de su comandante D. Tomás Domínguez, en la que las tropas constitucionales hicieron 160 prisioneros, algunos caballos y la mayor parte de los equipajes de los enemigos, incluso el de Bessieres, y en ella de resultas de una caída del caballo quedó fuera de combate.

A consecuencia de la entrada de las tropas francesas del duque de Angulema en Madrid, se retiró Corres á Sevilla, donde permaneció enfermo hasta la salida del rey de esta ciudad para la plaza de Cádiz, y unido con algunos quintos de infantería y otros individuos de su cuerpo se dirigió á Extremadura. En el camino se encontró con las tropas del general López Baños, á las que se unió, y habiéndose embarcado la infantería, continuó su marcha con la caballería para aquella provincia. En el mes de setiembre se halló en la accion de Llerena, donde se hicieron á los realistas 40 prisioneros, y en diciembre fué comprendido en la capitulación que tuvo lugar á la entrega de la plaza de Badajoz, y en su consecuencia obtuvo la licencia indefinida.

1824 á 1832.—Pero no pudo Corres ni aun en esta situación permanecer en España, tocándole como á tantos otros españoles la triste suerte de emigrado, y si bien el acendrado amor que profesaba á sus padres y la idea del bienestar que debía procurarlos en su vejez fué únicamente por entonces la pena que le acibaró y pudo detenerle en la resolución que tomó de abandonar el país, la necesidad era urgente y la salvación de su vida lo reclamaba. Un amigo generoso, cuyo nombre nunca ha podido Corres saber, á pesar de las muchas diligencias que ha empleado despues para conseguirlo, le avisó por medio de un escrito anónimo el peligro en que se hallaba. «Es V., le decía, una de las víctimas que van á sacrificarse por haber peleado con decisión en favor del sistema constitucional abolido; lo sé de una manera evidente, y como buen amigo, ya que no puedo dar mi nombre, se lo aviso á V. para que al momento salga de la nación, pues de otro modo no se salvará V. de su desgracia, que podrá quizás conducirle á la muerte.» A la mano bienhechora que trazó estas líneas debió Corres su existencia, porque, segun supo despues, se le buscó con empeño y hubiera sido sacrificado si al momento de recibir aquel anónimo, no hubiera pasado desde Alburquerque al vecino reino de Portugal, el dia 3 de febrero de 1824.

Creíase ya Corres en salvo dentro del territorio lusitano; pero la persecución que allí se hacia á los españoles liberales era mas encarnizada si cabe que dentro de la misma España, y tuvo que acogerse á un buque inglés amparándose de su pabellón. A costa de mucho trabajo pudo proporcionarse un pasaporte del duque de Villahermosa, embajador extraordinario á la sazon de España cerca de S. M. F., como si Corres fuera un negociante español que pasara á Inglaterra. Con este documento y una copia de un Real despacho que tenía en su poder, á bordo del buque inglés escuna *Mary*, se dirigió Corres á Londres.

Desde su llegada á esta inmensa ciudad y despues en la capital de Jersey, donde se estableció, tuvo que dedicarse á chocolatero para proporcionarse la subsistencia. Nunca había sabido Corres de qué manera se elabora este artículo de consumo, pero observando la mala calidad del chocolate que allí se usaba, y reconociéndose bien constituido y robusto para la fatiga que ocasiona esta clase de trabajo, formó el propósito de procurarse honrosamente por este medio lo preciso para cubrir las imperiosas necesidades de la vida, y lo consiguió de tal modo que nada le faltó en los 8 años y meses que estuvo en aquel país; pero no por eso había muerto en su corazón el deseo de volver á la madre patria y sacrificarse en su defensa si era menester.

Apenas las jornadas de julio de 1830 hicieron perder el trono de Francia á Carlos X, pasó Corres á este país con otros muchos españoles, y en la frontera se presentó al general Mina, ocupándose bajo su dirección en el alistamiento, armamento y equipo de la fuerza que pudo reunirse para hacer una expedición á España, con intento de restablecer la constitución. Efectivamente, en octubre del mismo año de 1830, el citado general acometió la empresa, y salvando el Pirineo por Vera, entró en España con aquel puñado de valientes, sacrificados en su mayor parte por la resistencia con que fueron recibidos por las autoridades y tropas reales, que sabían ya de antemano el movimiento, de lo que resultó necesariamente que despues de grandes disgustos, penalidades y trabajos, los liberales perdieron la mitad de su fuerza que era de unos 500 hombres, volviendo á Francia el que fué bastante feliz para conseguirlo, pues los desgraciados que cayeron prisioneros fueron fusilados, unos en los fosos de Pamplona, y otros en San Sebastián.

Refugiado Corres nuevamente en Francia, le encargó el general Mina de la custodia y cuidado de los caballos que se pudieron salvar, y esta comisión le obligó á estar en Bayona hasta que se vendieron. Entonces fué á Burdeos y allí permaneció hasta el 24 de diciembre de 1832 que acogiéndose á la amnistía de 2 de octubre anterior, regresó á España.

1833.—Habita Corres en Logroño, habiendo á su vuelta que dado en clase de ilimitado, cuando á consecuencia del alzamiento carlista á cuyo frente se puso D. Santos Ladron, tuvo que refugiarse en Vitoria. En esta ciudad, sin embargo, llegó á verse mas comprometido, pues habiéndose levantado tambien aquella provincia en favor de D. Carlos, se encontró en la precisión de esconderse en una boardilla, donde permaneció oculto 15 días observando las pesquisas y registros que en su busca se hacían, hasta en la misma casa que le ocultaba; hasta que valiéndose de una panadera de Maestu, que le proporcionó la patrona, se fugó por el monte y puerto de Saceta, y se presentó en el mismo mes de octubre al general D. Manuel Lorenzo, que ya había verificado su entrada en Logroño.

El general Lorenzo destinó á Corres en clase de teniente, al escuadrón Flanqueadores de Navarra, con el cual y á las órdenes del mismo halló en las acciones de Peñacerrada el 20 de noviembre; en la de Oña el 4 de diciembre, y en la de Asarta el 29 del mismo.

1834.—Continuando las operaciones se halló en las acciones de Huesa y Elizondo, en 5 de febrero donde fué dos veces herido. Por Real orden de 17 del mismo mes á consecuencia de la eficaz recomendación que hizo á S. M. el general en jefe del ejército del Norte del mérito, valor y demás buenas cualidades reunidas en este oficial, y de la constancia con que defendió á sus órdenes los derechos de la legitimidad en las acciones de Huesa y Elizondo contra la facción enemiga, hasta recibir tres heridas que le pusieron fuera de combate, se dignó S. M. concederle grado de capitán de caballería.

Preveníase al mismo tiempo que desde luego se le diese colocación efectiva en la misma arma en el empleo que acreditase haber obtenido antes de su emigración. En su consecuencia y por Real despacho de 9 de marzo fué reemplazado en clase de alferez, que era su empleo efectivo antes del caso prevenido en la anterior Real orden, en el regimiento de Vitoria. Concurrió Corres á la accion de Murieta el 29 del citado marzo, y por Real despacho de 2 de abril, fué ascendido á teniente del de Borbon: concediéndole por resarcimiento la antigüedad de este empleo desde 8 de diciembre de 1823.

Continuó sus servicios en la P. M. del ejército del Norte, y se halló en la accion de Olazagoitia el 23 de julio; en la de Artaza el 29 del mismo, y en la de Muculuberri el 29 de setiembre, donde fué nuevamente herido y obtuvo la cruz de San Fernando de primera clase.

1835.—Despues de haberse hallado en la accion de Orbizu el 17 de enero, tomó Corres parte el 5 de febrero en la de Arquijas, en la que se condujo con arrojo sin ejemplo, por lo que fué recomendado muchas veces á los generales en jefe y al gobierno, *habiéndo*, dice su hoja de servicios, «recibido varios apremios y siendo empleado con frecuencia en comisiones del mayor riesgo e importancia, las cuales desempeñó con el mayor acierto, y por ellas mereció la confianza del general en jefe del ejército del Norte, que le consideró como uno de los mas beneméritos y bizarros oficiales del ejército.» El mismo general en jefe en uso de sus facultades le nombró capitán efectivo de caballería con fecha 25 del mismo febrero, confirmándosele este empleo por Real orden de 20 de marzo, y siendo destinado al regimiento de la Albueru 5.<sup>o</sup> de ligeros. En 8 del mismo marzo se le concedió el grado de teniente coronel, por los méritos y servicios que tenía contraídos.

El 19 del propio mes se halló en la accion de Orduña, donde por su bizarro comportamiento se le confirió la cruz de San Fernando de primera clase. En 20 de abril nombró S. M. á Corres sin solicitarlo comisario de guerra de segunda clase, hallándose en este concepto en la sierra de Andia y puerto de Artaza hasta la penosa entrada en Estella y en el levantamiento del primer sitio de Bilbao á las órdenes del general La Hera. Fué tambien con la brigada del general D. Manuel Gurrea, persiguiendo sin descanso hasta Cataluña al general carlista Guergué, cogiéndole prisionera la mayor parte de su fuerza, despues de cuya expedición regresó al ejército del Norte y asistió á la batalla de Mendigorri el 16 de julio, á las órdenes del general en jefe D. Luis Fernández de Córdoba, obteniendo la cruz correspondiente.

En la accion y entrada en el fuerte de Estella el 15 de diciembre el general en jefe encargó á Corres que extrajese de aquel punto todos los víveres que había en él, lo que verificó ante el enemigo dirigiéndose el siguiente dia 16 con los heridos á la plaza de Lerin y puesto todo en salvo volvió á incorporarse al general en jefe: este, al cargar los carlistas con fuerzas muy superiores en el fuerte combate que se trajo al llegar al pueblo de Morenti, comisionó á Corres para que trasladábase rápidamente al pueblo de Dicastillo, diese órdenes en su nombre al general Tello para subir con su division á tomar la altura de Montejurra, que ocupaban los contrarios: esta operacion, que era del mayor interés se ejecutó, aunque con mucho riesgo y bastante pérdida, y tomado que fué aquel punto, cedieron los carlistas, pronunciándose en retirada hacia Morenti. En consecuencia de este buen resultado el general en jefe dió á Corres públicamente las gracias por la buena y oportuna dirección que dió á la division expresada.

1836.—Concurrió Corres á las acciones de los dias 21, 22 y 23 de mayo desde las inmediaciones de Salvatierra, hasta Arlaban y Villa-real de Alava, en las que se destruyeron á los carlistas todos sus parapetos. El general en jefe, al propio tiempo que encargó á Corres la formación del hospital de sangre le comisionó para que proporcionase los auxilios posibles á los heridos, entre los cuales lo fué de gravedad el coronel O'Doanell del 5.<sup>o</sup> de Ligeros; su esmero y cuidado con ellos fué público en todo el ejército y despues de dejarlos cerca de Vitoria

proveyó á los campamentos de aguardientes y demás que se necesitó para continuar las operaciones. Hallándose en medio de estas fué comisionado, como práctico en aquel país para indicar al entonces brigadier Ceballos Escalera los puntos por donde podía salvase con la tropa de su mando del gran riesgo en que se encontraba, por la circunvalación en que le tenían las numerosas fuerzas enemigas que por todas partes caían sobre aquella brigada, lo que desempeñó con el mayor tino y acierto, aunque no con poco trabajo y riesgo, sacando herido el caballo. Dieron á CORRES las gracias todos sus jefes y especialmente el brigadier Escalera, que le debió en esta ocasión la salvación de su brigada y fué recomendado al gobierno por haber llevado a cabo con el mayor arrojo un hecho glorioso. En 22 de julio asistió á la acción de Arroñiz donde le hirieron el caballo.

Por Real orden de 21 de octubre volvió á tener ingreso en el arma de caballería, siendo destinado nuevamente al regimiento de la Albuhera. Al dejar de pertenecer á la hacienda militar obtuvo CORRES una certificación del intendente militar de los ejércitos reunidos, que tenemos presente, y en la cual entre otros honrosos párrafos se lee: «el expresado CORRES era un jefe de hacienda que hacia concebir un ventajoso concepto de su utilidad en bien del servicio y de los intereses del Estado, consiguiendo por ello que nada faltase de lo preciso al soldado, aunque en diferentes ocasiones tuvo que arrostrar peligros y dificultades, que comprobaron su temple de alma y aventajada disposición.»

En 16 de noviembre, hallándose CORRES con las heridas que había recibido en acción de guerra abiertas, el general Espartero, que mandaba ya en jefe el ejército del Norte, dispuso pasara á encargarse del gobierno militar de Viana, lo que verificó en 2 de diciembre siguiente. Desde este día se dedicó con el mayor esmero y asiduidad a poner aquel punto en el mejor estado de defensa, adoptando cuantas medidas se creían convenientes en unión de una junta que nombró con la denominación de junta de fortificación y defensa, compuesta de sujetos de los mejores antecedentes, la que encargada exclusivamente de recaudar las multas y otros arbitrios atendió con este jefe á los trabajos que se hicieron de tanta utilidad para aquella plaza, que fué mirada desde entonces con respeto por el enemigo.

1837.—En la noche del 2 al 3 de febrero salió CORRES de la plaza de Viana y dirigiéndose á la villa de San Roman de Campezu, en lo interior del país dominado por los carlistas, sorprendió en ella al administrador de rentas generales nombrado por la junta rebelde de Alava, llamado D. José Zubietá, tomándole todos sus papeles y 16,000 rs. en metálico, de cuya suma se dió un mes de haber gratis á la tropa, y del resto dispuso el comandante general de ambas Riojas, el cual dió á CORRES las gracias por este servicio. En la noche del 10 de junio hizo otra salida para la villa de Yécora, logrando aprehender un oficial, un sargento y siete soldados carlistas de la guarnición de la plaza de Bars gate, los cuales fueron conducidos á Logroño, dándosele también por este hecho las gracias. En 5 de julio hizo también prisioneros en el camino de Logroño tres sargentos y dos soldados carlistas procedentes de la guarnición de Labraza, que igualmente fueron conducidos con sus armas á Logroño. A fines del mes de agosto y por medio de una combinación con el comandante general de ambas Riojas se logró la captura de otros diez carlistas de la partida del llamado Rayo, cogiendo á un desertor de la plaza de Viana que fué fusilado en el acto; en cuyo encuentro tuvo CORRES una parte muy activa, mereciendo las gracias de la citada autoridad.

Continuó en los meses de setiembre y octubre, haciendo varias salidas para los pueblos inmediatos de que estaban en posesión los carlistas recolectando víveres para la guarnición, á la que abasteció de cuanto necesitó para su subsistencia, dando parte de todo para los efectos convenientes al comandante general de ambas Riojas y al ministro de la Hacienda militar. En estas salidas tuvo varios encuentros con los enemigos y aprehendió varios de ellos que con el objeto de mudarse de ropa, marchaban desde sus filas para sus casas.

En la noche del 29 al 30 del citado setiembre estalló en Viana una sedición militar fomentada y sostenida por un teniente, un cirujano y algunos individuos del regimiento provincial de Chinchilla. CORRES consiguió sin embargo poner en seguridad á los motores; pero turbada nuevamente la tranquilidad por un soldado del expresado cuerpo, que intentó hacer armas contra él, concitando á sus compañeros á que imitasen su ejemplo, hizo ya más urgente una medida que atajara la rebelión en su origen, y en consecuencia dispuso que este soldado fuera fusilado en el acto como se verificó, después de recibidos los auxilios espirituales. Juzgados los demás antes citados seguidamente en consejo de guerra verbal fueron condenados á igual pena como principales autores del delito el teniente y cirujano referido con otro soldado más, y la sentencia se ejecutó delante de la guarnición, y por soldados del propio cuerpo. En contestación al oficio que pasó CORRES dando parte de este suceso, se comunicó por el ministerio de la Guerra al general en jefe «que teniendo S.M. que satisfacer con mayor estima que una victoria ganada al enemigo frente á frente, el restablecimiento del orden, subordinación y disciplina de las tropas, sin la cual no es posible que puedan subsistir los ejércitos, se ha dignado promover á CORRES al empleo de comandante de escuadrón, para darle una prueba señalada del aprecio que ha hecho de su distinguido comportamiento y por la firmeza militar que ha demostrado, una de las primeras cualidades para el mando; siendo también su voluntad que si algún otro jefe ó oficial hubiesen cooperado sobresalientemente y con igual energía á este importante fin en el mismo punto ó en cualquiera otro del reino se eleve á su real conocimiento para otorgarles las recompensas de que se hubieren hecho dignos.» Esta real disposición se publicó en la Gaceta y en la orden general del ejército.

1838.—Cuando dió principio la campaña de este año CORRES, que

continuaba de gobernador en Viana, dispuso para las operaciones ulteriores contra los carlistas, acuartelar las tropas de su guarnición, haciendo para esto un reparto de 600 camas á los pueblos inmediatos, y creando al mismo tiempo una compañía de pasados que se denominó de Tiradores franceses de Viana, con la que logró ventajas sobre los contrarios, sirviendo al mismo tiempo de descanso para los soldados de la guarnición, que continuaron acuartelados con la separación debida.

En la noche del 20 de enero dispuso una salida de alguna fuerza para las inmediaciones de los pueblos de Aras, avenidas de Bargota y Torralva, cogiendo á los carlistas un sargento, cuatro soldados y un espía, al que después de administrados los auxilios cristianos, se le fusiló; de todo lo que dió parte y fué aprobado mandando pasar á Logroño los prisioneros de armas.

En el mes de febrero circunvalaron á Viana los carlistas con fuerzas considerables haciendo á los trabajadores que abrieran un camino desde Santa Cruz de Campezu para conducir la artillería, como lo verificaron. En esta disposición quedó Viana en un rigoroso bloqueo, á pesar de lo cual CORRES sabía los proyectos del enemigo y pudo dar parte de lo que ocurría al comandante general de Logroño, quien trasmitió la noticia al general D. Felipe Ríbero, que estaba acantonado en Fuentmayor y Agoncillo. Roto el fuego por los carlistas en la mañana del 25, se trabó un fuerte combate por ambas partes, atacando los carlistas vigorosamente hasta por tres veces, logrando saltar la estacada dos oficiales y tres soldados, que inmediatamente quedaron muertos ó prisioneros. CORRES recibió en la cabeza una contusión de bala de fusil, y varias heridas en las piernas de resultas de las piedras que de la fortificación hacían saltar los disparos de los cañones de los carlistas, hasta que viendo estos lo infructuoso de sus esfuerzos y noticiosos de que el general Ríbero había llegado á Logroño, cesaron los fuegos gruesos y empezaron á retirar los siete cañones y dos obuses con los que ya habían hecho mas de ochocientos disparos contra la plaza, en la que su gobernador CORRES permaneció siempre con la mayor serenidad al frente de la guarnición, á pesar de sus heridas, hasta el amanecer del 24, en que se concluyó la retirada. Dispuso entonces un reconocimiento, recogiéndose en él muchos efectos de guerra, 70 cargas de bala rasa de grueso calibre y porción de granadas, que todo fué conducido á Logroño. El general Ríbero con su división y E. M. llegó á tiempo de ver el daño que habían causado en la fortificación y edificios de Viana los enemigos, los que tuvieron algunos muertos y 17 heridos; por este hecho se le concedió el empleo de teniente coronel. Dejóse en Viana para la reparación de la fortaleza una compañía de zapadores, pero sin auxilio ninguno para su subsistencia; y mandada retirar al poco tiempo le fué preciso pedir artillería, y prisioneros para dicha reparación. Concediése en efecto; pero siendo los cañones de hierro clavados, y sin cuernas, tuvo que disponer coa los prisioneros una maestranza, donde se compusieron, como asimismo las armas y demás que fué necesario.

Al situar el general Espartero en julio el fuerte de Labraza, comisionó á CORRES por su conocimiento del país para la colocación de la artillería de batir, lo que, venciendo todo género de obstáculos, quedó ejecutado la noche del 14 al 15 de julio. Rendido el fuerte de Labraza á la mañana siguiente se dejó en él un gobernador que se consideró como subalterno del de Viana. Mucho fué lo que dió á CORRES que hacer este efecto por lo internado que estaba en el país enemigo, y no pocas las veces que tuvo que salir unas á proveerle de víveres, y otras á levantar el sitio que le ponían los carlistas.

1839 y 1840.—Continuó de gobernador en Viana, haciendo salidas y recolectando víveres, con otros no menos importantes servicios y cuando ocurrieron los fusilamientos de Estella, CORRES, que fué el primero que lo supo, lo comunicó sin demora al gobierno y al general en jefe. Efectuado el convenio se puso en comunicación con el gobernador carlista del fuerte de San Gregorio del que se entregó por inventario formal, conduciendo los pertrechos á Viana, no verificando lo mismo con el de La Población porque su gobernador le abandonó incendiando todas las municiones y enseres. Comisionado por el general Ríbero para que recorriendo el país descubriese en él los almacenes que tenían los carlistas, logró hallar empadados en Murrieta 6,000 pares de zapatos y 5,000 de alpargatas; un almacén de trigo en la villa de Narque y otro en Zúñiga; por cuyos servicios y su acreditado celo y actividad mereció gracias de la autoridad superior.

Terminada enteramente la guerra CORRES solicitó y obtuvo permiso del general en jefe para unirse á su regimiento, como en efecto lo verificó en la plaza de Badajoz el día 9 de diciembre de 1840, encargándosele á poco tiempo el despacho interino de la oficina del detall.

1841.—Continuó con el mismo encargo hasta principios de abril que se presentó el teniente coronel, y a consecuencia de haber sido nombrado comandante general de la línea de la Mancha pasó en 5 de mayo á desempeñar este encargo, y en 11 de agosto le fué concedido grado de coronel de caballería sin antigüedad, hasta que la obtuvieran los que le precedían en la escala de su clase, y en atención á los méritos y servicios que tenía prestados en defensa de la libertad.

Siguió hasta octubre en la línea de la Mancha, y en esta época con motivo de la insurrección militar que estalló en varios puntos del reino marchó CORRES á encargarse del mando de los dos escuadrones del regimiento de la Albuhera que salieron de Extremadura para el ejército de operaciones, que se hallaba en Castilla la Vieja, incorporándose con ellos al del Norte, donde continuó el resto del año. Por diploma de 5 de octubre le fué concedida la placa de la libertad.

1842.—En el mismo ejército hasta que en 5 de febrero se incorporó al cuerpo en la plaza de Badajoz, saliendo de esta ciudad el 8 del mismo mes á desempeñar la comandancia de la línea de Extremadura con Portugal, por disposición del capitán general del distrito, y por su buen comportamiento en esta comisión se le dieron las gracias en 31 de octubre, continuando en la misma hasta fin de año.

## BIOGRAFIA DE CORRES.

**1843.**—Hizo en su regimiento el servicio correspondiente hasta fin de setiembre que fué baja por haber quedado en situación de reemplazo en Logroño. En 11 de octubre fué comisionado para la persecución de ladrones y malhechores en esta provincia. En 15 de noviembre se le mandó pasar á la ciudad de Alfaro con el objeto de contener los desórdenes que con frecuencia ocurrían en ella; y por Real orden de 7 de diciembre se mandó fuese considerado como en comisión activa del servicio.

**1844.**—Por Real orden de 31 de enero se le concedió el empleo de coronel de caballería y en 3 de febrero fué comisionado para el desarme de la milicia nacional en los pueblos que excedieran de 500 vecinos, dándosele las gracias por la superioridad por el modo con que desempeñó esta comisión. En 10 del mismo febrero fué nombrado presidente de la comisión militar, en atención al estado excepcional en que se hallaba la provincia.

Por real orden de 18 de octubre fué nombrado comandante general interino de la provincia de Logroño, cargo que desempeñó hasta la llegada del propietario, y por real orden de 26 de octubre volvió á encargarse interinamente del mismo. En 13 del siguiente noviembre fué Corres comisionado para perseguir con 40 caballos y el provincial de Zaragoza al general Zurbano que se había puesto al frente de 200 paisanos armados en la ciudad de Nájera: Corres consiguió la prisión de esta fuerza con armas, enseres etc., por lo que obtuvo gracias de S. M. y del comandante general de la provincia.

Por diploma de 3 de octubre fué nombrado comendador de la orden de Isabel la Católica.

**1845.**—Continuó en comisión activa del servicio y por Real orden de 19 de mayo se dignó S. M. concederle el empleo de BRIGADIER DE CABALLERIA, en recompensa de sus servicios.

**1846 á 1847.**—En comisión activa hasta 28 de marzo del 2.º año que fué nombrado en propiedad comandante general de la provincia de Logroño.

**1847 á 1854.**—En el mismo destino hasta que el 18 de junio que tuvolugar el pronunciamiento, hizo dimisión para evitar desgracias, participándose así después al capitán general.

**1853.**—De cuartel en Viana.

El siguiente estado es el de sus ascensos y servicios.

FECHA DE LOS NOMBRAMIENTOS.			TIEMPO QUE LOS HA SERVIDO.				
Días.	Mes.	Año.		Años	Días.	Meses.	
8	Setiembre.	1809	Soldado voluntario.	1	10	"	
8	Julio.	1811	Cabo.	"	7	8	
16	Febrero.	1812	Sargento 2.º	"	9	29	
15	Diciembre.	1812	Sargento 4.º	"	6	15	
30	Junio.	1813	Alferez.	12	5	8	
8	Diciembre.	1825	Teniente.	9	2	17	
17	Febrero.	1834	Grado de capitán.				
25	Febrero.	1835	Capitán.				
8	Marzo.	1835	Grado de teniente coronel.	1	2	4	
7	Mayo.	1835	En la Hacienda militar.				
21	Octubre.	1856	Vuelto al servicio.				
13	Octubre.	1837	Comandante de escuadrón.	"	5	10	
23	Marzo.	1838	Teniente coronel.	5	10	8	
11	Agosto.	1841	Grado de coronel sin antigüedad.				
31	Enero.	1844	Coronel.	1	5	18	
19	Marzo.	1845	Brigadier.	7	6	42	
ABONOS.							
Por la guerra de la independencia.							
Por la de 1820 á 1823.							
Por la última civil.							
Total de servicios con abonos hasta fin de diciembre de 1855							
				59	4	4	

El brigadier de caballería D. RAMON CORRES está condecorado con la cruz de comendador de Isabel la Católica, la de San Hermenegildo, dos de 1.ª clase de San Fernando, la placa de la libertad, la cruz de la batalla de Vitoria, la del 7.º ejército y otras varias por acciones de guerra. Militar de severos principios, sin otro lema que la obediencia al poder constituido, no ha tomado parte en ninguno de los pronunciamientos que han ocurrido en España: al lado de su estandarte ha peleado y defendido al gobierno que regía los destinos del país hasta que se le ha hecho conocer otro nuevo, y entonces le ha servido con igual lealtad y constancia.

